Jueves 22 de Mayo 79

Cine Mundial

CARVAJAL (a quien se alude en PLAZA PUBLICA) conversando ayer con Reyes Heroles. (Foto Mayo).

PLAZA PUBLICA

Carrillo Arronte en el CEPES
El Caso de la Lista Ignorada
¿Consolación a Economistas?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Funciona en la calle de Uxmal de la colonia Narvarte de esa ciudad un local partidario que pareciera pertenecer a la oposición, así de precarias son sus condiciones materiales. Con decirle a usted que no llega ni a una máquina de escribir. Y sin embargo allí deben gestarse los fundamentos técnicos e ideológicos de las campañas de los candidatos priistas a las cuarenta diputaciones que están en juego en el Distrito Federal.

En efecto, el local de que hablamos es el del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (CEPES) del Partido Revolucionario Institucional en el D.F. Anteanoche tomó posesión de su dirección el doctor Ricardo Carrillo Arronte que sustituye a don Angel Bonifaz Exeta, que buscará una curul. El nuevo funcionario priista tendrá, pues, que partir de cero en la realización de sus tareas.

Doctorado en Holanda, Carrillo Arronte ha servido en la administración pública mexicana (Nacional Financiera, CONASUPO, Asentamientos Humanos y Obras Públicas) durante la última década y media. Es dueño de una aptitud teórica innegable, que sin embargo será sólo uno de los elementos que deberá poner en juego en la función que acaba de serle encomendada.

El SEPES teóricamente, es el órgano encargado de producir los programas que el PRI y sus candidatos deben proponer a los ciudadanos en busca del sufragio popular. Nadie que no se chupe el dedo cree de verdad en esta función. Estamos muy distantes del momento en que los votos correspondan a una persuación lograda por los partidos en función de las proposiciones programáticas que hagan conocer durante sus campañas. De cualquier modo, teniendo en cuenta el papel de gestoría a que con frecuencia se reduce el que debe desempeñar un diputado, resulta importante que éste disponga de información suficiente y digna de crédito sobre las condiciones económicas, políticas y sociales del distrito al que debe representar. De ese modo, lo que el CEPES haga o deje de hacer tiene importancia por cuanto puede o no dotar de tal información a los legisladores. También puede tener importancia en cuanto al destino personal de quien lo dirija, si recordamos que uno de sus más recientes encargados fue don Rodolfo González Guevara, a quien se encomendó darle nueva vida a este centro.

No dejó de ser sorpresivo el que Carrillo Arronte apareciera en la dirección del CEPES, a la luz de lo que había ocurrido con una lista de aspirantes a diputados a los que apoyó el gremio de los economistas, en la que estaba incluido el nuevo director del CEPES, y de donde no se tomó ningún nombre para integrar la LI legislatura.

Creyentes en que su desempeño durante las sesiones legislativas en los últimos tres años había mostrado la necesidad de que un grupo coherente, técnica e ideológicamente, estuviera de nuevo representado en la Cámara, los diputados de esa tarde que están por terminar sus tareas, propusieron por medio de la Liga de Economistas Revolucionarios una docena de nombres alrededor de los cuales se produjo el consenso del gremio para que ingresaran a la Cámara. La lista no dejaba de tener el inconveniente de caer en el juego corporativo, según el cual los diputados representan segmentos verticales de la sociedad y no a los ciudadanos distribuidos horizontalmente. De todos modos, la lista tenía justificación.

Estaban incluidos en ella Rodolfo Becerril Strafón, Gabriel Zorrilla, Arturo Castillo, Roberto Villa Martínez, el propio Carrillo Arronte y otros. Todavía en una reunión previa a las últimas "palomeadas" de las listas, el presidente del CEN del PRI, Gustavo Carvajal anunció en una reunión a la que asistían algunos de los nombrados, que estaban ahí presentes personas que formarían parte de la próxima legislatura. El gozo que este aviso les produjo se fue al pozo al conocerse días más tarde la integración final de la Cámara. Hay en ella, sí, profesionales de la economía, pero no a título de representantes del gremio y no constituyen, al menos por ahora, ninguna fuerza integrada que les permita repetir el sustancioso papel que correspondió a sus antecesores.

Medio en broma y medio en serio, los actuales diputados economistas piensan que se les pidió confeccionar la lista de marras... justamente para no designar a nadie incluido en ella, tal vez porque resultó demasiado embarazosa la independencia con que algunos de estos legisladores procedieron durante su mandato.

Aparte sus propias condiciones personales y políticas, en este contexto tal vez el nombramiento de Carrillo Arronte sea un intento de consolar a su gremio.